

ISLAS MALVINAS, SU HISTORIA, LA GUERRA Y LA ECONOMÍA, Y LOS ASPECTOS JURÍDICOS SU VINCULACIÓN CON EL DERECHO HUMANITARIO

Bruno Tondini

Informes: Kershaw y Rattenbach .

Tanto en el Proyecto de Informe Kershaw como el Quinto Informe de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de los Comunes se destaca el carácter político y no jurídico de la disputa argentino-británica. Tal como lo señala Ferrer Vieyra, hay una fuerte presión por parte de Gran Bretaña para transformar el diferendo en cuestión política, a fin de sustraerla así de los riesgosos ámbitos jurisdiccionales a los que pudiera ser llevada.

El Informe Kershaw, señala respecto del arbitraje: "(...) Aunque el Gobierno del RU ofreció presentar la disputa de soberanía sobre las Dependencias de las Islas Falkland a la CIJ en 1948 (y se dirigió a ésta unilateralmente en 1955) nunca ha ofrecido someter el reclamo por las Islas Falkland al arbitraje judicial (...)".

Asimismo señala que, si el TIJ "fallara en favor de la Argentina, Gran Bretaña estaría obligada a ofrecer a los isleños una compensación adecuada".

Por decreto secreto de fecha, 2 de Diciembre de 1982 y por la resolución nro. 15/82, la Junta Militar con el fin de analizar y evaluar las responsabilidades de quienes integraron la Junta Militar y el Poder Ejecutivo Nacional, en cuanto hace a la conducción política y estratégico militar del conflicto bélico del Atlántico Sur, se crea una Comisión de análisis y evaluación de las responsabilidades políticas y estratégico militares en el conflicto del Atlántico Sur, que tenía como misión asesorar a la Junta a los fines mencionados.

Dicha Comisión estuvo integrada por seis (6) Oficiales del Grado de Generales o equivalentes, dos (2) por cada Fuerza Armada. Se designo como integrantes de la Comisión de Análisis y Evaluación de las responsabilidades políticas y estratégicas militares en el Conflicto del Atlántico Sur a los señores Teniente General (R) D. BENJAMIN RATTENBACH y al General de División (R) D. TOMAS ARMANDO SANCHEZ DE BUSTAMENTE por el Ejército, al Almirante (R) D. ALBERTO PEDRO VAGO y al Vicealmirante (R) D. JORGE ALBERTO BOFFI por la Armada, y al Brigadier General (R) D. CARLOS ALBERTO REY y al Brigadier Mayor (R) D. FRANCISCO CABRERA por la Fuerza Aérea.

Así surgió el informe Rattenbach.

Creemos conveniente señalar algunas de las conclusiones a las que llegó esta Comisión:

“... Al realizar el análisis y evaluación de lo actuado en el Conflicto del Atlántico Sur, esta Comisión ha advertido y comprobado una serie de circunstancias y hechos que constituyen importantes experiencias de naturaleza política y militar...”

“... Ha quedado demostrada la falta de preparación y organización del país para caso de guerra, debido a la carencia de una legislación necesaria en materia de defensa nacional, a la deficiencia de las estructuras orgánicas adecuadas y a la falta de procedimientos convenientes que permitan prever, planificar y ejecutar, en forma oportuna y eficaz, la movilización de la Nación para atender las exigencias de una confrontación bélica ...”.

Asimismo en el especial materia económica y diplomática, especifica la ausencia de preparación:

“...En el campo económico, es conveniente contar con las previsiones necesarias Y la legislación adecuada para el pasaje a una eventual situación de economía de guerra en la que, en forma expeditiva y con equipos ... (a los fines) preferentemente el desarrollo del conflicto desde el punto de vista de este campo del potencial nacional... El personal que se desempeñaba en los cargos superiores del Ministerio de RR.EE., salvo honrosas excepciones, no acreditó en las tareas de estudio y de asesoramiento correspondiente al campo integral de las relaciones internacionales, el alto nivel de eficiencia profesional que exigía el conflicto.

Tal situación reclama, para ese ámbito, la urgencia de una mejor y más exigente capacitación y selección de los funcionarios para sus promociones y destinos orgánicos....”

No obstante los cometarios de diferentes periodicos argentinos sobre la posibilidad de que la Junta hubiera modificado en su favor el informe, transcribimos unas lineas en torno al juicio de valor realizado por la Comisión en torno a la actuación de las FF.AA durante el conflicto:

“...Nuestras FF.AA. demostraron en el conflicto, las siguientes debilidades:

- a. Deficiencias en el accionar conjunto, según fue referido en el subtítulo anterior.
- b. Falta de desarrollo equilibrado y armónico del equipamiento de cada Fuerza, sujeto ello a las necesidades de la guerra moderna y las hipótesis de guerra existentes.
- c. Falta de una fuerza submarina adecuada.
- d. Falta de una aviación modernizada para la guerra en tierra y en el mar, y de medios aéreos de exploración y reconocimiento adecuados.
- e. Falta de fuerzas terrestres actualizadas profesionalmente, en especial para el combate en horas de oscuridad.

- f. Ausencia de una logística organizada y conducida con criterio conjunto.
- g. Falta de fuentes diversas para la obtención de armamento y de una adecuada capacidad de autoabastecimiento, por ausencia de tecnología propia y de industrias de guerra suficientes.
- h. Falta de adiestramiento suficiente en las FF.AA. para el aprovechamiento integral de la electrónica en todos los ámbitos de la guerra moderna (Aire, agua, tierra).

... Más allá del resultado del conflicto bélico, nuestras FF.AA. pueden estar satisfechas de su actuación durante la contienda, ya que se enfrentaron a una potencia mundial de primera magnitud, apoyada política y logísticamente por los EE.UU.”

Asimismo en torno a la responsabilidad de Gran Bretaña en el conflicto cabe mencionar que según el informe:

“... Al Reino Unido, vencedor de la contienda, le queda hoy el análisis desapasionado de su conducta durante el conflicto que, más allá de toda consideración sentimental, no se compadece, por sus alternativas, con su ubicación de potencial relevante en nuestro mundo occidental y cristiano. De este análisis surgirá, y no exclusivamente del hecho intrínsecamente cruel por innecesario, cual fue el hundimiento del Crucero A.R.A. General Belgrano. Su responsabilidad por este acontecimiento, además de otros de menor cuantía, es insoslayable.”